



Secretaría General

Dirección de Planeación Académica

Orientaciones para la evaluación de los aprendizajes

Abril de 2020

Estimada y estimado docente, durante este periodo de receso en el que se continúa con las actividades de aprendizaje en la modalidad a distancia, por medio de diversos recursos tecnológicos y de manera asincrónica (comunicación con los estudiantes de manera diferida en el tiempo), es conveniente adecuar la evaluación de los aprendizajes ya que, al no estar en el aula con los estudiantes, instrumentos como la guía de observación o el registro anecdótico, por mencionar algunos, pierden su propósito.

En este contexto es conveniente recordar algunos instrumentos de evaluación que, a falta de una observación directa en aula, resultan adecuados por sus características, pues facilitan una evaluación del desempeño, así como la autoevaluación, de manera que contribuyen a que los estudiantes gestionen sus aprendizajes.

Este documento, que tiene el objetivo de orientar tus esfuerzos para la evaluación de los aprendizajes a distancia, propone tres instrumentos y un recurso que de ninguna manera pretenden ser exhaustivos ni limitativos de la práctica. Si consideras algún otro instrumento o estrategia de evaluación que facilite tus actividades, continúa utilizándolas.

Como habrá podido notar en los últimos días, el trabajo a distancia implica una serie de retos y uno de ellos es dar cuenta de que los estudiantes han consolidado los aprendizajes esperados, por lo que, implementar procesos de evaluación formativa puede ayudar a disminuir la brecha entre la expectativa y la realidad.

1. Planear considerando múltiples variables.

Planear tus clases te permite establecer propósitos claros y los productos que esperas que tus estudiantes realicen como evidencia del aprendizaje alcanzado, los cuales en su momento te serán de utilidad para evaluarlos. Seguramente en días pasados tuviste que ajustar tu planeación para poder hacer frente a la contingencia, pero en ¿qué medida planeaste considerando el tiempo efectivo o las condiciones reales de los estudiantes para estudiar a distancia? Es muy probable que si haces una valoración de las actividades que dejaste a tus estudiantes reconozcas que tal vez fueron demasiadas, muy pocas o que no puedes retroalimentarlas a distancia; o bien, que los mismos jóvenes te hayan hecho saber de la gran cantidad de trabajos que en conjunto dejaron todos los profesores. Entonces, para las siguientes actividades considera las variables que ahora conoces y asegúrate de que podrás estar al tanto de los avances que tus estudiantes vayan logrando. En dicho ejercicio de planeación, no pierdas de vista que se encuentra en marcha el segundo corte de evaluación y

que el periodo para el registro de calificaciones está programado del 11 al 18 de mayo, por lo que, para llegar a dicho momento, será necesario que cuentes con información suficiente de todos tus estudiantes.

2. Establecer acuerdos y criterios claros y comprensibles para todos.

Es muy importante que los estudiantes sean conscientes de los criterios de evaluación que se implementarán en el marco de la contingencia y cuáles reemplazarán a los que probablemente se habían establecido antes. Hacer de su conocimiento los productos que formarán parte de su evaluación, qué características deben tener, cuándo, cómo y a quién deben enviarlo. Mientras más claros los acuerdos y los criterios, mayor probabilidad de que los estudiantes puedan cumplir con lo establecido.

3. Diversificar la forma de evaluar los aprendizajes o explorar nuevas formas para hacerlo.

Una buena evaluación debe ofrecernos información útil, en este caso, acerca de los aprendizajes de los estudiantes; conviene considerar que en las últimas semanas y en las que siguen, los estudiantes han sido expuestos a modalidades que tal vez nunca antes habían experimentado, ésta también ha sido una experiencia innovadora para los docentes, ¿cierto? Entonces, si la interacción con el aprendizaje se ha modificado, es importante que la forma de valorar los logros también sufra ajustes. Es por ello que puede resultar útil ampliar el catálogo de estrategias e instrumentos. Por ello, a continuación, se presentan tres instrumentos y un recurso conocido, que pueden ser de utilidad.

- **Lista de Cotejo y Escala de valoración**
- **Rúbrica**
- **Diario del estudiante o Diario de Clase**
- **Preguntas**



De manera general, los instrumentos propuestos:

- Permiten valorar desempeños de los estudiantes, esto es, expresión de conocimientos, habilidades y actitudes (mapa conceptual, reporte escrito, gráficas, diagramas, exposición, ensayo, autobiografía, etc.), así como sus procesos metacognitivos.



- A falta de una retroalimentación inmediata en el aula para una adecuada evaluación formativa, facilitan la autorreflexión de los estudiantes y permiten analizar parte de sus procesos de aprendizaje.

A continuación, se presentan algunas estrategias breves para considerar su uso en este contexto de educación a distancia.

Lista de cotejo y Escala de valoración

Listo de cotejo

Criterio de valoración	Lista de cotejo	
	Sí	No
Criterio A		
Criterio B		
Criterio C		

Escala de valoración

Criterio de valoración	Escala de valoración			
	Por mejorar 6-7	Suficiente 8	Adecuado 9	¡Muy bien! 10
Criterio A				
Criterio B				
Criterio C				

Sólo para recordar:

- La lista de cotejo utiliza una escala dicotómica, sólo permite valorar la presencia (Sí) o ausencia (No) de un criterio. En cambio, la Escala de valoración utiliza escalas de frecuencia (nunca, a veces, generalmente, siempre); escalas numéricas (5, 6, 7, 8, 9) y escalas de calidad (regular, bueno, muy bueno, excelente). En el ejemplo de la Escala de valoración expuesto arriba se usó una escala “formativa” con categorías que intentan ser una breve retroalimentación y además son positivas desde la escala de menor valor (por mejorar), y se complementó con una escala numérica. Se debe recordar que los criterios y las escalas que se establecen son para comunicar claramente los grados del desempeño valorado. Esto ayuda a que los estudiantes no tengan duda de lo que se pide y se evalúa. Incluso pueden retroalimentarse las escalas y modificarlas preguntando a los estudiantes si se comprenden o generan dudas.
- Las escalas dependen del tipo de criterios que se van a valorar. Por ejemplo, si se valoran criterios de una gráfica, quizás sea suficiente una lista de cotejo para identificar si están presentes los elementos necesarios. En cambio, si se valora un mapa conceptual se podría usar una escala de frecuencia.
- Cuando definan todos los criterios y la escala de valoración, se debe asegurar que cada uno de los criterios se pueda valorar con la escala seleccionada. A veces se elige una



escala de calidad, pero se pide un criterio que solo se puede valorar con una frecuencia.

¿Cómo utilizar este instrumento a distancia?

Es importante compartir con los estudiantes el instrumento de evaluación junto con la tarea o producto esperado, de modo que ellos sepan qué desempeño se espera de ellos. Lo ideal también es compartir un producto modelo que esté valorado con el mismo instrumento de evaluación compartido. Esta estrategia tiene dos aspectos positivos. El primero es que al valorar un producto modelo, se utiliza primero el instrumento para ver si está bien construido. El segundo punto positivo es que los estudiantes pueden saber exactamente qué tipo de desempeño se espera de ellos. Cuando los estudiantes entreguen sus productos finales, se es recomendable solicitar que se autoevalúen o también se puede optar por la coevaluación (entre estudiantes) y que se entreguen productos y evaluaciones al mismo tiempo. Cotejar las autoevaluaciones o coevaluaciones y emitir observaciones.

Rúbrica

Dimensiones	Niveles de logro			
	En desarrollo	Suficiente	Adecuado	Sobresaliente
Dimensión A	Descriptorios por cada dimensión y por cada nivel de logro			
Dimensión B				
Dimensión C				
Dimensión D				

Sólo para recordar:

- Es una tabla de doble entrada como la Escala de valoración, pero tiene un elemento adicional que son los descriptorios de logro; uno por cada dimensión y cada nivel de logro.
- Una alternativa es la rúbrica holística o global, la cual se recomienda cuando es difícil delimitar dimensiones o descriptorios de logro por nivel. En este caso la rúbrica holística indica niveles generales de logro del producto esperado.
- Como herramienta de autoevaluación ayuda a los estudiantes a tener mayor control sobre sus procesos de aprendizaje ya que sirve como una guía para el desempeño, así como un instrumento de reflexión cuando ya se ha emitido la valoración.

- En general conviene utilizar hasta cuatro niveles de logro, sin embargo, este criterio depende de cada docente.
- Aunque su construcción puede tomar mayor tiempo y dedicación que otros instrumentos de evaluación, su mayor ventaja es que, una vez construido, es un instrumento muy completo y puede usarse y mejorarse fácilmente en el futuro.

¿Cómo utilizar este instrumento a distancia?

Al igual que la Escala de valoración, este instrumento se puede compartir con los estudiantes, junto con la tarea o producto esperado. También es conveniente compartir con ellos un producto modelo que cumpla con las características del mayor nivel de logro de la rúbrica.

Si bien, no es posible hacer una evaluación formativa a distancia, tanto la Escala de valoración como la Rúbrica permiten subsanarlo por medio de criterios y modelos previamente establecidos que les sirven a los estudiantes para reflexionar sobre sus procesos de aprendizaje y desempeño.

Para mayor información acerca de las características de una rúbrica se sugiere revisar el siguiente enlace:

¿Qué es una rúbrica?
(Consultado el 1º de abril de 2020)
https://dgfc.siged.sep.gob.mx/INEE/learning/¿Qué%20es%20una%20rubrica_/#

Diario del estudiante o Diario de clase



Tiene como propósito facilitar la autoevaluación y el seguimiento de la construcción del aprendizaje de los estudiantes.

Los estudiantes registran sus experiencias de aprendizaje; comentarios, opiniones, preguntas y dudas relacionadas con las actividades realizadas.

Sólo para recordar:

- Facilita el proceso de reflexión de los estudiantes con respecto a lo que están aprendiendo y cómo lo están haciendo.
- Es una forma de tener un registro de los procesos metacognitivos de los estudiantes. Permite ver el tipo de dudas, preguntas, intereses, así como los diversos caminos que toman para aprender.

- Aunque la estructura de construcción es libre y la decide cada estudiante, se puede sugerir un formato sencillo para que se facilite la revisión del docente. Sin embargo, permite que los estudiantes personalicen sus registros con recursos gráficos, colores y otros elementos que les ayuden a explicarse a sí mismos sus procesos metacognitivos. Es importante resaltar que este instrumento está dirigido especialmente para el uso del propio estudiante.

¿Cómo utilizar este instrumento a distancia?

Conviene solicitar a los estudiantes que elaboren el registro durante el tiempo que dure una actividad hasta finalizar el producto. La idea no es que lo vean como una tarea adicional, así que pueden persuadirlos comentándoles que sólo deben escribir todo lo que les venga a la mente y esté relacionado con sus actividades académicas. Que apunten sus dudas, inquietudes y los pensamientos que les provoque el trabajo que realizan. Este registro no implica que piensen más o que piensen distinto, sino que escriban lo que naturalmente pasa por su mente durante el proceso. Pueden compartir con el docente sus registros o su diario en cualquier momento del proceso y aunque es deseable que lo compartan cuando entreguen el producto final, no debe verse como algo obligatorio.

El Diario de Clase... Un Diario para la Vida

(Consultado el 01 de abril de 2020)

<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/abra/article/view/4357/4185>

Preguntas



Tienen como propósito obtener información acerca de los procesos de aprendizaje de los estudiantes, así como el registro de sus conocimientos.

Sólo para recordar:

- Aunque no es un instrumento, sino un recurso que se utiliza en instrumentos de evaluación. Conviene recordar que las preguntas pueden aplicarse a un gran número de estudiantes y permiten valorar de manera personal lo aprendido. Generalmente se suelen ver como recursos de la evaluación sumativa, pero sirven de igual manera para las evaluaciones diagnóstica y formativa.



- Las preguntas pueden valorar diferentes niveles de conocimiento. Si recordamos la taxonomía de Bloom (conocimiento, comprensión, aplicación, análisis, síntesis y evaluación), es posible hacer diversas preguntas, de diferentes niveles taxonómicos para identificar en dónde está la dificultad de los estudiantes.
- Se sugiere utilizar principalmente los primeros tres niveles de la taxonomía de Bloom para valorar los procesos cognitivos de los estudiantes:
 - Conocimiento; para valorar si los estudiantes conocen hechos, datos, teorías o al menos saben dónde consultar la información que requieren.
 - Comprensión; para valorar relaciones entre datos, paráfrasis, metáforas, reordenamientos, interpretaciones, causa-efecto, etc.
 - Aplicación; para valorar la solución de problemas o de situaciones particulares y concretas.

¿Cómo utilizar este recurso a distancia?

Utilizar las preguntas a modo de una evaluación diagnóstica y formativa. Se pueden realizar preguntas de los tres niveles propuestos y verificar el contraste de las respuestas. Se puede obtener una “fotografía” del nivel del grupo para saber en dónde está detenido la mayoría. Evita dar juicios de valor de las respuestas obtenidas, propicia la libre reflexión de los estudiantes en lugar de comunicar que hay respuestas buenas y malas, y tratar de usarlas para saber cómo orientar al grupo y a algunos estudiantes en particular.